

R/24-544

BC-3429-11

*Estudio de los restos publicados en
CASCALES MUÑOZ, J. Villafranca de los Barros.
Romanización y otros apuntes. 2.^a edición. Instituto
"Meléndez Valdés" Villafranca de los Barros, 1982.*



UNIVERSIDAD DE EXTREMADURA
DEPARTAMENTO DE PREHISTORIA
Y ARQUEOLOGIA



PROLOGO

Somos conscientes de que la labor educativa de un centro de Bachillerato, no puede limitarse a los aspectos meramente académicos formales, sino que hay que tratar de conseguir una proyección científica e investigadora que amplie los horizontes culturales de estas pequeñas zonas rurales, tan frecuentemente desprovistas y desconocedoras de su propia identidad personal. Es necesario enmarcar a la población dentro de su ámbito y analizar sus raíces culturales más profundas para generar una toma de conciencia profunda, que posibilite una actitud crítica abierta, seria y constructiva acerca de la problemática de su entorno vital en los momentos actuales.

Por todo ello, este centro, trata de desarrollar y de sembrar una actividad investigadora en el marco local o comarcal, dentro de sus propios seminarios y de adelantar y patrocinar con entusiasmo cualquier trabajo de investigación que amplie el conocimiento histórico de la zona y esboce nuevos interrogantes.

Esta fue la actividad que prevaleció al patrocinar el estudio de J. CASCALES MUÑOZ: "Villafranca de los Barros. Romanización y otros apuntes" y de nuevo este es el espíritu que nos anima en este breve y ejemplar estudio de ALONSO RODRIGUEZ DIAZ: "LOS CORTINALES", UN YACIMIENTO DE LA EDAD DEL BRONCE EN EL TERMINO DE VILAFRANCA DE LOS BARROS (BADAJOZ).

Aunque breve, no por ello deja de ser un trabajo dotado de sistematización, que prefiriendo huir de la dogmática, intenta ser (como indica su autor) una aproximación al estudio de la Edad del Bronce en la provincia de Badajoz, que aporte nuevas luces sobre esta época, escasamente conocida en la provincia, por la escasez de restos. El trabajo se completa con una labor documental (mapas, fotografías y dibujos cerámicos) esclarecedora y rigurosa.

INSTITUTO NACIONAL DE BACHILLERATO DE
VILAFRANCA DE LOS BARROS

Ciertamente resulta complejo y problemático el estudio exhaustivo de una secuencia cultural, cuyos informadores radiquen principalmente en una amalgama de instrumentos y cacharros de diferentes tipos, sin sucesión estratigráfica alguna, debido bien a las circunstancias casuales en las que se dio el hallazgo, como en nuestro caso, bien al desgraciado afán coleccionista que mueve, afortunadamente cada vez menos, a más de un aficionado. Todo ello, puede explicar el gran temor existente a la hora de emitir cualquier tipo de juicio en torno a las piezas objeto de estudio, en cuanto es fácil desembocar en una serie de conclusiones aleatorias.

En consecuencia, estas páginas no tratarán de ir más allá de una cautelosa aproximación al estudio de un conjunto cultural —lejos de ser un mero inventario de materiales—, evidenciado circunstancialmente durante la realización de unas obras de abastecimiento que comentaremos más adelante. Por otra parte, se intentará aportar nuevos hallazgos a la Carta Arqueológica de esta zona, que actualmente está elaborándose.

Dentro de estas limitaciones, buscaremos insistentemente el “método de lectura” más apropiado de los materiales que nos ocupan, intentando encontrar una relación integral entre ellos que nos permita reconstruir la *estructura latente* del *esquema evidente* que son (Leroi-Gourhan, 1978).

Se trata, pues, de reelaborar un nivel sistemático de relaciones a través de un horizonte arqueológico que realmente ha de verse sin valores absolutos y sí dentro de un complejo de interacciones entre todos los elementos que componen el propio sistema y, posteriormente, a un nivel intersistemático superior.

Unicamente de esta forma, podremos entender la realidad de un "espacio informador", fruto de la acumulación sucesiva de pervivencias o herencias culturales, locales o no, y soporte de unos sistemas de relaciones tanto a nivel de un ecosistema natural (clima, fauna...) como socio-cultural (sociedad, economía...).

El Yacimiento y su Medio Ambiente

Los hallazgos que hoy nos ocupan fueron sacados a la luz hace aproximadamente quince años, durante la realización de los depósitos de agua que abastecen actualmente a Villafranca de los Barros. El nivel a que fueron encontrados, basándose en la opinión de quienes presenciaron el descubrimiento, oscilaba entre los dos y casi tres metros de profundidad. Los restos hallados fueron depositados finalmente, tras una serie de idas y venidas, en el Colegio "Nuestra Señora de la Coronada", en la calle Lepanto, donde circunstancialmente los encontramos en una vitrina de exposición. Aprovechamos para agradecer al Director de dicho centro, D. Manuel Sánchez Corredera, las facilidades dadas para el estudio de dicho conjunto.

"Los Cortinales" se sitúan a poco menos de dos kilómetros y medio al sur de Villafranca de los Barros. Su localización exacta responde a las coordenadas 2.º 38' 00' Longitud Oeste (Madrid), 38º 32' 55" Latitud Norte. El acceso al yacimiento se realiza a través de un camino que se desvía a la derecha, una vez llegados al lugar conocido por "El Pico" y registrado en la hoja número 829 del I.G.C. como "Cruz de Jeromito", casi paralelo en su recorrido, a una distancia media inferior a un kilómetro, al denominado "Arroyo Chico", afluente del Bonhabal. (Figs. 1 y 2).

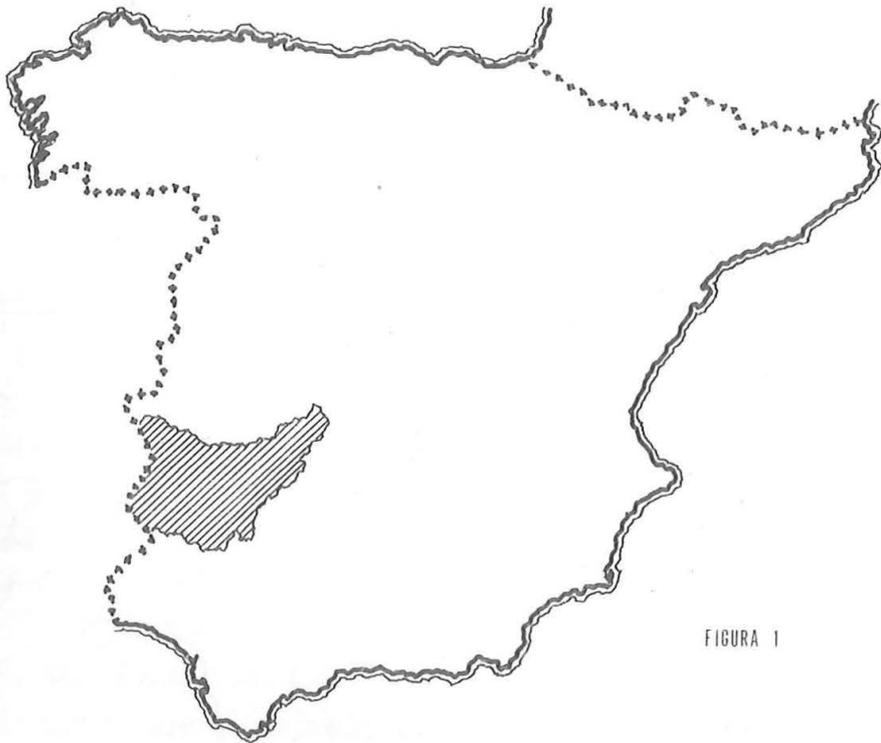


FIGURA 1

PROVINCIA
— DE —
BADAJOZ



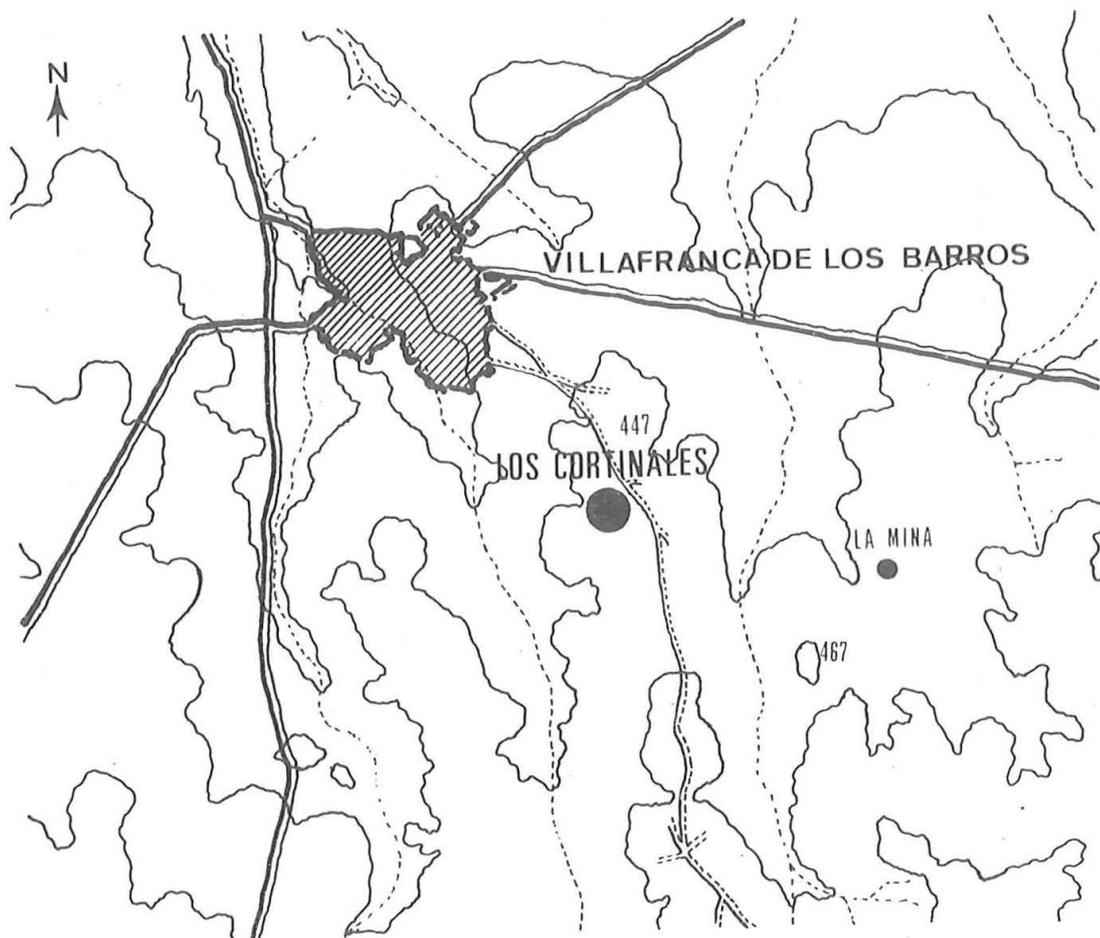


Fig.2 Situación de "Los Cortinales". 1/50.000. I.G.C. Hoja nº 829.

Desde el punto de vista geológico esta zona está situada en el incierto umbral que marca el límite de las pizarras cámbricas, al Oeste, y de las arcillas del Neógeno, al Este. De todas formas, la descomposición de las primeras ha dado lugar en grandes extensiones a las arcillas que caracterizan toda la comarca de "Tierra de Barros". El tipo de suelo predominante en esta zona es el denominado franco-arcilloso. Su gran soltura, la fácil penetrabilidad y laboreo junto a la gran riqueza de sustancias nutritivas son sus caracteres principales. (Rodríguez Díaz, 1982).

"Los Cortinales" se sitúan aproximadamente en la cota topográfica de los 450 m., en una zona de relativa línea ascendente que culmina dos kilómetros más al Sur, en "El Criadero", a 469

m. La morfología que se manifiesta es de suaves lomas que se remontan tímidamente sobre los 400 m. en que se encuentra situada la población. La pendiente que se advierte en todo el término es menos al 3% (llano).

Climatológicamente hablando, Villafranca de los Barros se enmarca dentro del tipo mediterráneo con influencias atlánticas, que predomina en toda la provincia de Badajoz. Los inviernos suelen ser poco extremados y los veranos de temperaturas elevadas y gran sequía. La temperatura media anual se calcula en unos 15 grados. Por su parte, las precipitaciones, registradas mayormente durante los equinoccios, oscilan en torno a los 500 ml. (Rodríguez Díaz, 1982).

Quedó dicho indirectamente la proximidad del "Arroyo Chico" de "Los Cortinales". A su paso por esta zona, la distancia referida puede alcanzar aproximadamente los 700 m. No es preciso decir que el paisaje natural está sometido a un continuo cambio y evolución a largo plazo y que las características actuales poseen por eso un relativo valor referencial.

Relación de Materiales

Las piezas que a continuación se describen han sido seleccionadas en virtud de su mayor interés y mejor conservación.

1. Cerámica Decorada.

—Borde y galbo de un cuenco de paredes reentrantes. Se conserva buena parte de la pieza. Borde redondeado-convexo, a mano, textura compacta con desgrasante de tipo medio(*), color

(*) Se consideran granos finos los menores de 0,5 mm. medios los que oscilan entre 0,5 y 1 mm.; gruesos los mayores a 1 mm. Clasificación propuesta por C. TABARES DA SILVA. *O povoado pré-histórico de Rotura. Notas sobre a cerâmica*, Actas do II Congresso Nacional de Arq. I Coimbra 1971. p. 177 (López Plaza, 1979).

gris-negro, cocción reductora, superficie bruñida. Técnica decorativa incisa. Se desarrolla su aplicación al exterior en tres bandas horizontales por debajo del borde, estando las de los extremos rellenas de una sucesión en hilera de puntos, permaneciendo la del centro lisa. Más abajo, en una disposición "metopada", se advierten bandas alternas de puntillado y lisas. Con el fin de acentuar los efectos decorativos, se rellenó con pasta blanca dicho puntillado. Este, en algunas series, se inicia por medio de un pequeño círculo igualmente inciso, a excepción únicamente el pequeño círculo mencionado rodeado de las bandas que carece de este tipo de decoración, mostrando asimétricamente, arriba y abajo, por cuatro y cinco pequeñas incisiones respectivamente, recordando quizá algún motivo floral. Medidas: diám. boca 188 mm. esp. 10 mm. (fig. 3, 1, lám. I).

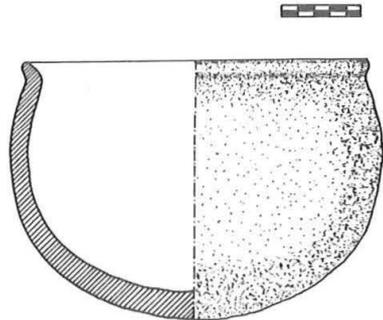
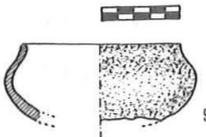
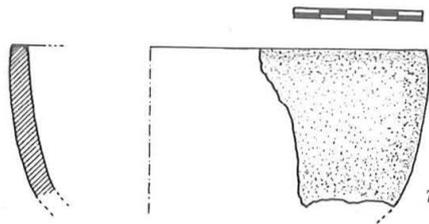
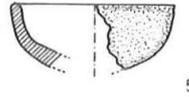
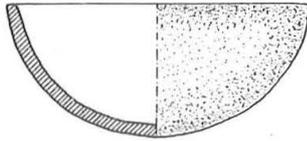
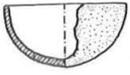
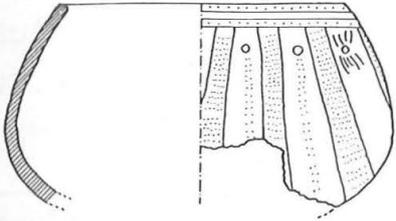
—Borde de un cuenco de paredes reentrantes. Se conserva un pequeño fragmento. Borde redondeado-convexo, a mano, textura compacta, desgrasante medio, color ocre-rojizo, deficiente cocción reductora, lo cual ha motivado ciertas tonalidades rojizas en dicha pieza, superficie espatulada. Técnica decorativa incisa. Se desarrolla el puntillado al exterior, posiblemente delimitado por alguna figura geométrica, igualmente incisa. Medidas: diám. boca 218 mm. esp. 9 mm. (fig. 3, 2 lám. I).

	TRATAMIENTO SUPERFICIAL			COLOR SUPERFICIAL		COCCIÓN		PASTA	
	ALISADA	ESPATULADA	BRUÑIDA	OCRE-ROJIZO	GRIS-NEGRO	OXIDANTE	REDUCTORA	DECANTADA	NO DECANTADA
1			■		■		■	■	
2		■		■			■	■	
3		■			■		■	■	
4 ■					■		■	■	
5 ■					■		■	■	
6		■			■		■	■	
7 ■					■		■	■	
8 ■					■		■	■	
9		■			■		■	■	
10		■		■			■	■	■

Algunas características técnicas de las formas de la fig.3

CERÁMICA

FIG. 3



2. Cerámica Lisa.

A) *Formas sin carena*

—Pequeño cuenco hemiesférico. Se conserva más de la mitad de la pieza. Borde redondeado-convexo, a mano, textura compacta, desgrasante fino, color negro, cocción reductora, superficie alisada. Medidas: diám. boca 80 mm. alt. 42 mm. esp. 5 mm. (fig. 3, 3, lám. I).

—Cuenco hemiesférico. Se conserva en su totalidad. Borde redondeado-convexo, a mano, textura compacta, desgrasante medio, color gris-negro, cocción reductora, superficie alisada. Medidas: diám. boca 198 mm. alt. 90 mm. esp. 10 mm. (fig. 3, 4, lám. I).

—Borde y galbo de un pequeño cuenco hemiesférico. Se conserva buena parte de la pieza. Borde redondeado-convexo, a mano, textura compacta, desgrasante medio, color negro, cocción reductora, superficie alisada. Medidas: diám. boca 108 mm. esp. 7-10 mm. (fig. 3, 4).

Borde y galbo de un cuenco de paredes abiertas. Se conserva un fragmento. Borde plano, al exterior; redondeado-convexo, al interior, a mano, textura compacta, desgrasante medio, color negro, cocción reductora, superficie espatulada. Medidas: diám. boca 436 mm. esp. 20-14 mm. (fig. 3, 6 lám. I).

—Borde y galbo de un cuenco hemiesférico. Se conserva un pequeño fragmento. Borde plano, a mano, textura compacta, desgrasante medio, color gris-negro, cocción reductora, superficie alisada. Medidas: diám. boca 210 mm. esp. 8 mm. (fig. 3, 7, lám. I).

—Borde y galbo de un cuenco con paredes ligeramente reentrantes. Se conserva un pequeño fragmento. Borde redondeado-convexo, a mano, textura compacta, desgrasante fino, color gris-negro, cocción reductora, superficie alisada. Medidas: diám. boca 270 mm. esp. 8 mm. (fig. 3, 8, lám. I).

	TRATAMIENTO SUPERFICIAL			COLOR SUPERFICIAL		COCCIÓN		PASTA	
	ALISADA	ESPATULADA	BRUÑIDA	OCRE-ROJIZO	GRIS-NEGRO	OXIDANTE	REDUCTORA	DECANTADA	NO DECANTADA
11			■		■		■	■	
12			■		■		■	■	
13		■			■		■	■	
14		■			■		■		■
15			■		■		■	■	
16			■		■		■	■	
17		■			■		■		■
18			■		■		■	■	
19		■			■		■		■
20		■			■		■		■
21		■			■		■	■	
22 ■				■			■		■

Idem de la fig.4

—Cuenco de cuello y cuerpo formado por líneas diferentes, curva-curva, cóncava-convexa o de unión enlazada. Se conserva la casi totalidad de la forma. Borde redondeado-convexo, a mano, textura compacta, desgrasante fino, color negro, cocción reductora, superficie espatulada. Medidas: diám. boca 105 mm. alt. apxda. 60 mm. esp. 8 mm. (fig. 3, 9, lám. I).

—Olla globular. Se conserva casi íntegramente. Borde redondeado-convexo y oblicuo-abierto en la zona de unión al cuello, textura grosera, desgrasante a base de gravillas (grueso), color ocre-rojizo, deficiente cocción reductora en cuanto muestra la superficie del recipiente tonalidades rojizas, espatulada. Medidas: diám. boca 227 mm. alt. 170 mm. esp. 10-20 mm. (fig. 3, 10, lám. I).

B) Formas carenadas.

—Cuenco carenado a baja altura y con ónfalo. Se conserva entero. Borde redondeado convexo, a mano, textura compacta,

fractura recta y a veces laminar, desgrasante fino, color negro, cocción reductora, superficie bruñida. Medidas: diám. boca 115 mm. alt. 53 mm. esp. 5 mm. (fig. 4, 11).

—Borde y galbo carenado a media altura de un cuenco. Se conserva un fragmento. Borde redondeado-convexo, a mano, textura compacta, fractura recta, desgrasante fino, color negro, cocción reductora, superficie bruñida. Medidas: diám. boca 105 mm. esp. 4 mm. (fig. 4, 12, lám. II).

—Cuenco de carena alta. Se conserva íntegro. Borde redondeado-convexo, textura compacta, desgrasante fino, color negro, cocción reductora, superficie espatulada. Medidas: diám. boca 85 mm. alt. 50 mm. esp. 5 mm. (fig. 4, 13, lám. II).

—Fragmento del borde y cuerpo carenado a media altura de un gran cuenco. Borde redondeado-convexo, textura grosera, desgrasante a base de gravillas (gruesos), color gris-negro, cocción reductora, superficie espatulada. Medidas: diám. boca 208 mm. esp. 5 mm. (fig. 4, 14, lám. II).

—Carenas a media altura de dos grandes recipientes. A mano, textura compacta, desgrasante fino, color negro, cocción reductora, superficie bruñida. Medidas: diáms. carenas 280 y 276 mm. esp. 8 y 8 mm. (fig. 4, 15 y 16).

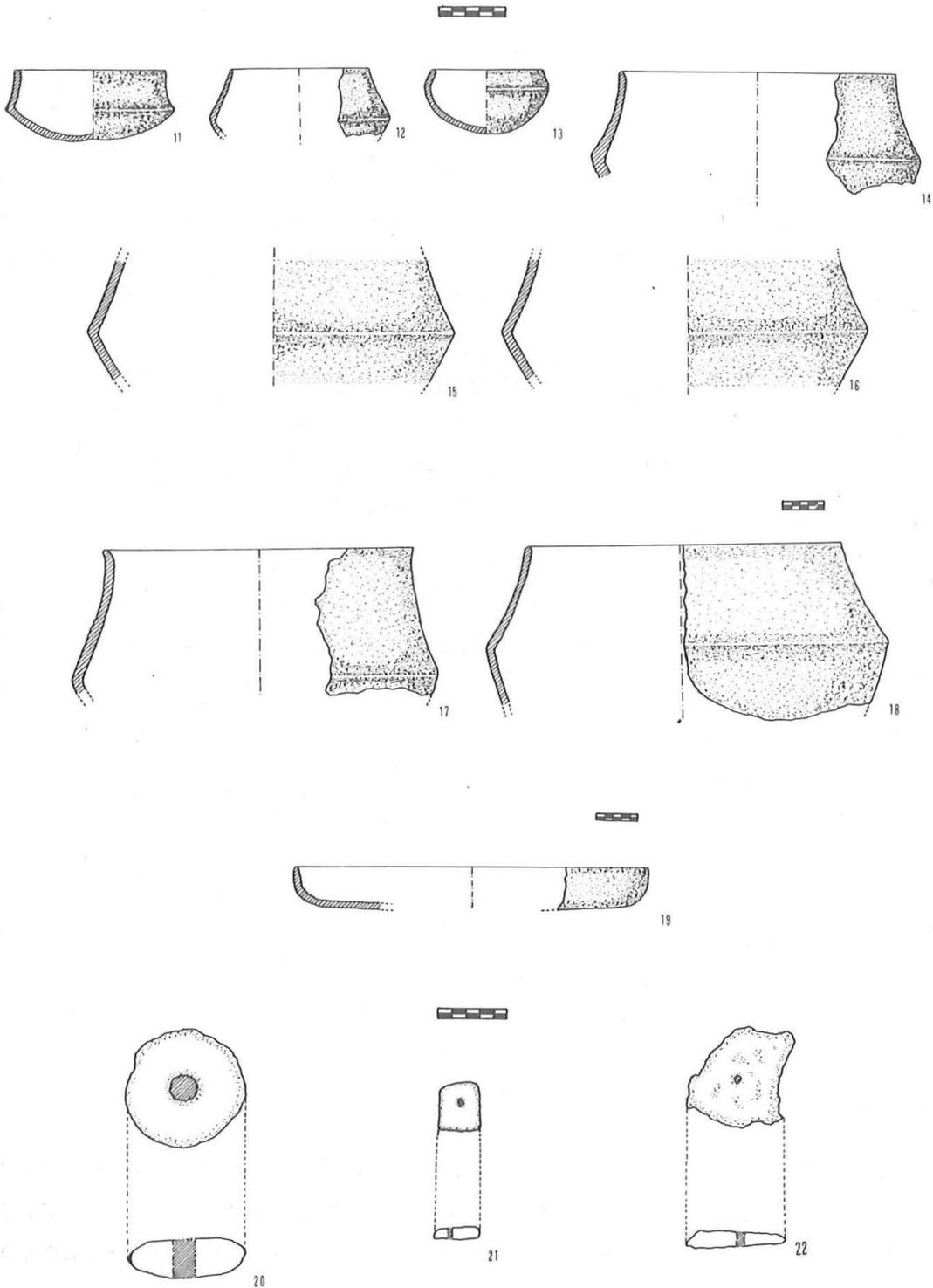
—Fragmento de borde y cuerpo carenado a media altura de un gran cuenco. Borde redondeado-convexo ligeramente orientado al exterior, a mano, textura grosera, desgrasante a base de gravillas (grueso), color gris-negro, diám. boca 230 mm. esp. 9 mm. (fig. 4, 17, lám. II).

—Fragmento de borde y cuerpo y carenado a la mitad superior de un gran recipiente. Borde redondeado-convexo, a mano, textura compacta, desgrasante medio, color negro, cocción reductora, superficie bruñida. Medidas: diám. boca 400 mm. esp. 10 mm. (fig. 4, 18, lám. II).

—Fragmento de una gran fuente. Borde redondeado-

CERÂMICA

FIG. 4



convexo, a mano, textura compacta, desgrasante medio, color negro, cocción reductora, superficie bruñida. Medidas: diám. 440 mm. esp. 10 mm. (fig. 4, 19).

3. Otros objetos de barro.

—*Fusayola* de barro cocido. A mano, textura grosera, desgrasante de partículas de cuarcita mayores a 1 mm. (grueso), color gris-negro, cocción reductora, superficie espatulada. Medidas: diám. total 90 mm. alt. 30 mm. orificio central 20 mm. (fig. 4, 20 lám. II).

—Fragmento de un posible colgante de barro cocido. A mano, textura compacta, desgrasante fino, color gris-negro, cocción reductora, superficie espatulada. Medidas: long. 40 mm. alt. 9 mm. orificio 7 mm. (fig. 4, 21, lám. II).

—*Fusayola* de barro cocido y con superficie y contorno irregulares. A mano, textura grosera, desgrasante a base de gravillas (grueso), color ocre-rojizo, defectuosa cocción reductora, superficie ¿alisada? Medidas: long. 78 mm. alt. 11 mm. orificio 5 mm. (fig. 4, 22, lám. II).

4. Material Lítico

A) Sílex

—Cuchillo de sílex grisáceo. Retoque alterno y rasante, sección ligeramente trapezoidal, casi triangular. Medidas: long. 87 mm. anch. 21 mm. esp. 10 mm. (fig. 5, 15, lám. II).

B) Cuarcita

—Molederas de diversos tipos (circulares, alargadas, ovales y subrectangulares). El acabado de todas ellas es bueno, recubriendo ambas caras el pulimento. El borde se mantiene con-

vexo y las secciones predominantes son la oval y la subrectangular. Medidas: long. 150-121 mm. anch. 110-49 mm. esp. 52-22 mm. (fig. 5, 1 al 5).

—Canto rodado de forma casi oval con ambas caras pulimentadas, produciendo en la parte superior un efecto de punta roma. Cara superior convexa, cara inferior plana, bordes igualmente convexos, sección transversal próxima a la oval. Medidas: long. 160 mm. anch. 48 mm. esp. 22 mm. (fig. 5, 6, lám. II).

—Hacha pulimentada. Talón recto, bordes igualmente rectos y simétricos, caras con ligera tendencia a la convexidad, bisel doble y convexo simétrico, filo recto, sección transversal subrectangular. Medidas: long. 142 mm. anch. 55 mm. esp. 35 mm. (fig. 5, 7, lám. II).

—Hacha pulimentada, aunque con algunas saltaduras. Talón convexo, bordes convexos y simétricos, caras con mayor tendencia a la convexidad, bisel doble y convexo simétrico, filo convexo, mellado, sección transversal casi oval. Medidas: long. 140 mm. anch. 62 mm. esp. 30 mm. (fig. 5, 8, lám. II).

—Hacha pulimentada. Talón recto, bordes rectos y simétricos, caras rectas, bisel único y recto, filo igualmente recto, sección transversal rectangular. Medidas: long. 110 mm. anch. 68 mm. esp. 48 mm. (fig. 5, 9, lám. III).

—Punta de forma triangular. Fragmentada en la parte inferior. Bordes rectos y simétricos, caras planas, sección cuadrangular. Medidas: long. 50 mm. anch. 10 mm. esp. 7 mm. (fig. 5, 11, lám. III).

—Punta de forma piramidal. Bordes rectos y convexo, caras planas, sección subtriangular. Medidas: long. 49 mm. ancha. 10 mm. esp. 9 mm. (fig. 5, 12, lám. III).

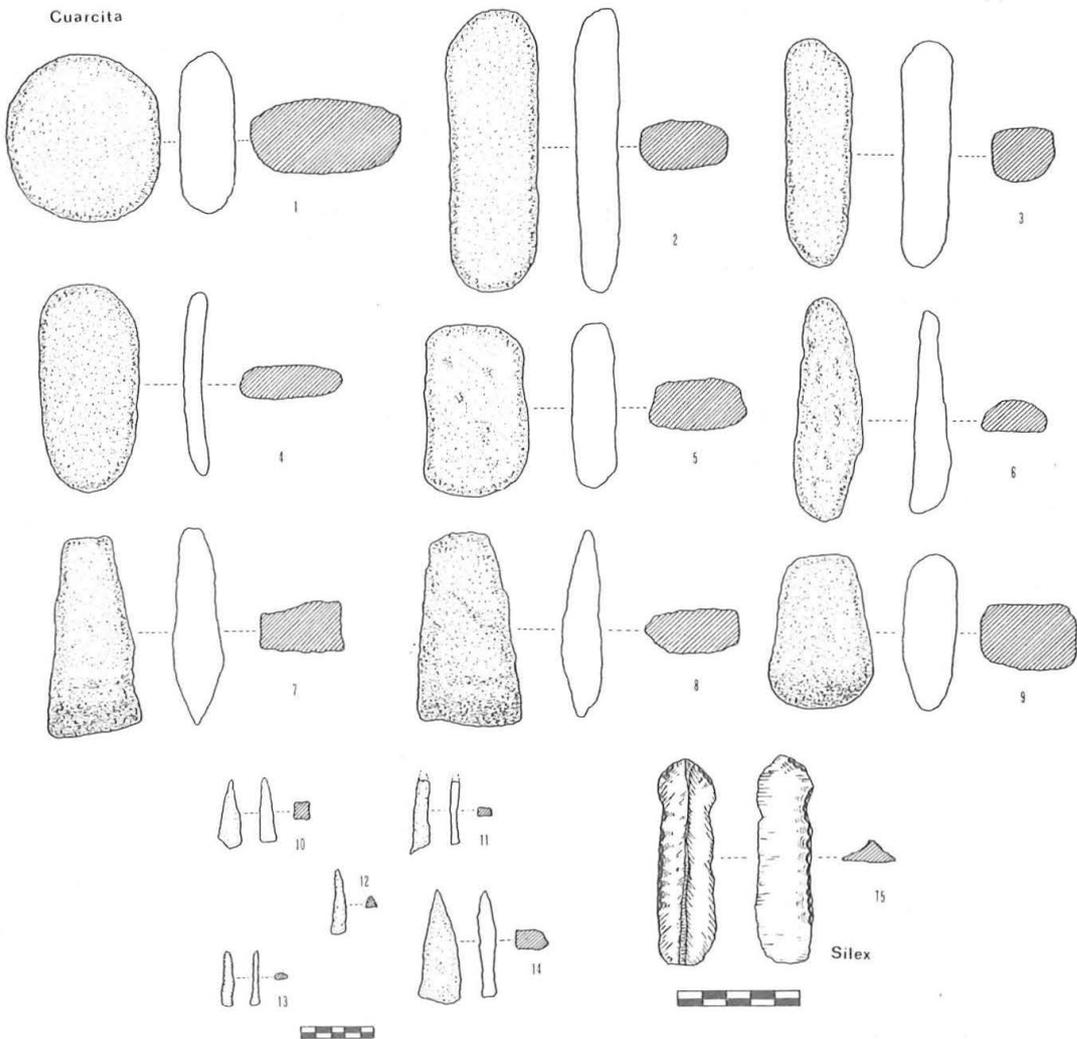
—Punta de forma casi cilíndrica. Sección oval. Medidas: long. 40 mm. anch. 7 mm. esp. 5 mm. (fig. 5, 13, lám. III).

—Punta de forma triangular. Bordes angulosos, caras rugo-

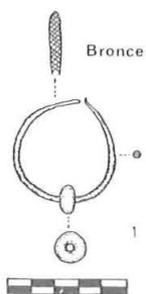
MATERIAL LÍTICO

FIG. 5

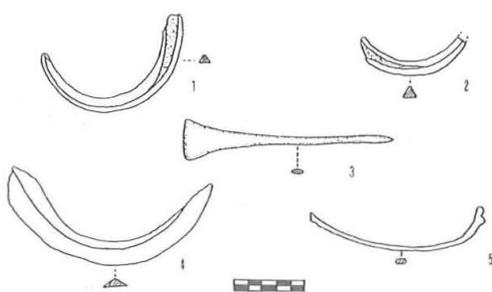
Cuarcita



METAL



HUESO



sas, sección subrectangular. Medidas: long. 80 mm. anch. 25 mm. esp. 14 mm. (fig. 5, 14, lám. III).

5. Metales

A) *Bronce*

—Pendiente de forma y sección circulares. Una fuerte pátina verde recubre toda la pieza. Toda la zona donde se sitúa el orificio que une los dos extremos del adorno es plana y está decorada con un reticulado. Una cuenta de material lítico que no hemos podido determinar está inserta al pendiente por medio de un orificio central de sección poco superior a la de la pieza (4 mm.). (Fig. 5, 1, lám. III).

6. Hueso

—Colmillos trabajados, procedentes de animales cazados. (Fig. 5, 1, 2 y 4; lám. III).

—Posible espátula. Procedente de un hueso largo. Los bordes son rebajados. (Fig. 5, 3, lám. III).

—Costilla de un pequeño animal, posiblemente doméstico. (Fig. 5, 5, lám. III).

CONCLUSIONES

La ambigüedad con que en muchas ocasiones utilizamos la noción de “recursos naturales” nos lleva a un obligado replanteamiento de este concepto, tanto en cuanto nos ha de informar de un modo más concreto y menos subjetivo de como lo ha hecho hasta ahora.

De esta forma, podemos advertir que el valor real de dichos “recursos naturales” hemos de verlo en función directa, más que de un aprovechamiento potencial de dichos recursos, de la capacidad técnica del sistema y el propio espacio geográfico que enmarca a éste. (Dollfus, 1.975).

A continuación, podemos comenzar a plantearnos la ordenación espacial de un fenómeno cultural concreto del que nosotros trataremos de reconstruir, como quedó dicho al comienzo, las relaciones ambientales y socio-culturales que surjan.

El desarrollo de la metalurgia del cobre en la Península Ibérica provocó una situación de *stress* dentro del sistema existente, que vino a traducirse aproximadamente en un estímulo generador de nuevas relaciones ambientales y socio-culturales dentro del propio sistema. En efecto, a partir de ahora, la misma localización de los nuevos asentamientos y su posterior expansión cultural estará en relación directa con la explotación sistemática de los yacimientos de cobre descubiertos. En este sentido, hemos de considerar particularmente, en cuanto a lo que nos concierne, el Suroeste peninsular.

Aproximándonos más al conjunto cultural que nos ocupa, ha llegado el momento de tratar lo que podríamos llamar “expansión argárica”. Esta influencia argárica hemos de considerarla ante todo como el fruto de unas relaciones comerciales y no como el resultado de grandes movimientos migratorios. (Schubart, 1971).

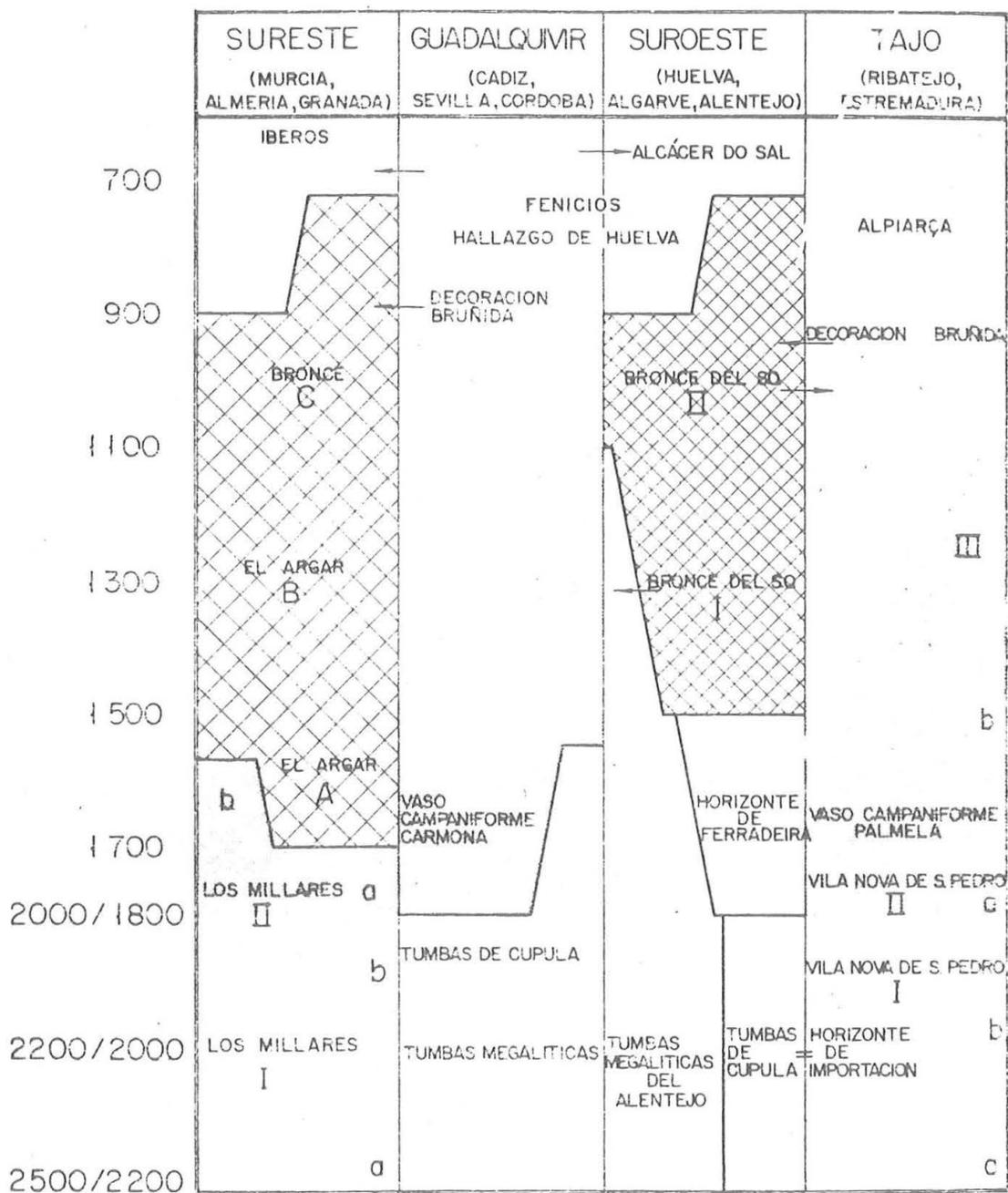


Fig. 6. Cuadro cronológico. Schubart, H. "La cultura del Bronce del Sudoeste Peninsular". En Miscelánea Arqueológica II .XXV Aniversario de los Cursos de Ampurias (1.947-1.971). Pág. 267.

El Argar como unidad cultural, según planteó Tarradell en el *II Congreso Arqueológico del Sudeste español* (1946), ha de verse como un núcleo propiamente dicho al que se une una zona exterior directamente influida por estos caracteres culturales y, al mismo tiempo, con un fuerte sustrato tradicional.

Precisamente en este ámbito incierto de innovación y tradición, hemos de encuadrar con una personalidad propia la denominada Edad del Bronce del SO peninsular, surgida, como queda dicho, de una simbiosis de rasgos de tradición mediterránea y elementos locales. Por decirlo de algún modo, es la “cultura hermana” de El Argar. (Schubart, 1.971).

A pesar de la ausencia de una secuencia estratigráfica en los materiales hallados en “Los Cortinales”, podemos apuntar como hipótesis de trabajo la localización cultural de dicha estación dentro del área de influencia de este Bronce sudoccidental.

Un dato de gran interés que no hemos de olvidar en ningún momento a la hora de analizar la situación de “Los Cortinales” es el de su proximidad relativa, aproximadamente 1 km. al Este, a una mina de cobre, ya abandonada. (Fig. 2). Todo ello, unido a la gran tradición cultural anterior de toda la comarca, evidenciada en los dólmenes de la Vega de Harnina, del Prado de Lácara, de El Romo, “La Pijotilla”, etc. (Leisner, W., 1965), explica la aparición de los restos que nos ocupan en esta zona.

Junto a la actividad minera, manifiesta en el pendiente con decoración reticulada descrito más arriba, se debió de desarrollar un importante quehacer agrícola en virtud de las molederas y alguna piedra de molino plana aparecidas. Por otra parte este hecho se vería favorecido por la gran calidad de los suelos de toda la comarca.

El análisis de los materiales descubiertos en “Los Cortinales” nos revela esa combinación de rasgos culturales tradicionales e innovadores, característica de este Bronce del SO., por un



Fig.7 Yacimientos del BRONCE del SO. (SCHUBART. 1974).

lado en los diversos cuencos hemiesféricos, globulares y de paredes reentrantes, y, por otro, en las formas carenadas en general. La vasija que mejor plasma esta simbiosis de elementos es un cuenco de paredes reentrantes (fig. 3, 1, lám. I.), que nos muestra un perfil y puntillado tradicionales junto a la innovación técnica del bruñido. A todo esto, hemos de añadir la no aparición hasta el momento de la técnica de Boquique (punto en raya), que, al parecer, tiene mayor desarrollo en el ámbito meseteño tipo Arevalillo. (Fernández-Posse, 1979 y 1980).

Teniendo en cuenta que los restos de “Los Cortinales” se engloban dentro de lo que podríamos denominar “horizonte revuelto”, en virtud de la aludida ausencia estratigráfica, hemos de acudir a otros datos de información con el fin de intentar una aproximación cronológica del yacimiento. En este sentido, la situación a media altura de las carenas de algunas vasijas nos marca una evolución hacia el Bronce Final, etapa en la que aparecen a mayor altura y, además, se desarrollan en las vasijas el ónfalo (fig. 4, 11).

Con los datos que poseemos, sería una aventura establecer una secuencia cronológica del yacimiento, pero sí podemos aproximarnos a su datación fijando un margen cultural en torno a un Bronce del SO. I-II, paralelo a la secuencia El Argar B-Bronce C (3.182-2982 BP. 1.200-1.000 a. C.), según las carenas medias sean pervivencias o no dentro del “devenir” del propio yacimiento. Geográficamente “Los Cortinales” ocupan uno de los puntos más septentrionales dentro del ámbito del Bronce del SO. peninsular.

Para finalizar, parece obligado el referirnos al profundo desconocimiento del Bronce extremeño. Esperamos con impaciencia los resultados de la excavación de la cueva de El Conejar (Cáceres), con el fin de establecer un panorama de la Edad del Bronce en Extremadura. En este sentido, únicamente podemos aportar hasta el momento los dos tipos de hábitat que se dan en estos yacimientos: al aire libre en “Los Cortinales” y en cueva en El Conejar.



BIBLIOGRAFIA

ALMAGRO GORBEA, M.

1973. "C 14, 1973. Nuevas fechas para la Historia y Arqueología peninsular". *Trabajos de Prehistoria*, 30. Págs. 311 y ss. Instituto Español de Prehistoria C.S.I.C. Madrid.
1974. "C 14, 1974. Cincuenta nuevas fechas para la Prehistoria y Arqueología Peninsular". *Trabajos de Prehistoria*, 31. Págs. 279 y ss.
1975. "C. 14, 1975. Nuevas fechas para la Prehistoria y la Arqueología peninsular". *Trabajos de Prehistoria*, 32. Págs. 167 y ss.
1976. "C. 14, 1976. Nuevas fechas para la Prehistoria y Arqueología de la Península Ibérica". *Trabajos de Prehistoria*, 33. Págs. 307 y ss.

APARICIO PEREZ, J.

1976. "Panorámica general de la Península Ibérica en la Edad del Bronce". En *Estudio económico y social de la Edad del Bronce valenciano*. Págs. 23-42. Valencia.

ARRIBAS PALAU, A.

1975. *Lecciones de Prehistoria*. Ed. Teide. Barcelona.

DOLLFUS, O.

1975. *El espacio geográfico*. Col. "¿qué sé?". Ed. Oikos-tau. Barcelona.

FERNANDEZ—POSSE Y DE ARNAIZ, M. D.

1979. "Informe de la primera campaña (1977) en la Cueva de Arevalillo (segovia)". *Noticiero Arqueológico Hispánico*, 6, Págs. 52-78. Madrid.
1980. "La Cueva de Arevalillo de Cega (Segovia)". *Noticiero Arqueológico Hispánico*, 12 Págs. 44-81. Madrid.

HURTADO, V.

“Los ídolos calcolíticos de la “Pijotillas” (Badajoz)” *Zephyrus*. Pág. 165. Salamanca.

HURTADO, V. Y AMORES, F.

1981. “Estudio de relaciones culturales a través de fósiles directores en “La Pijotilla” (Badajoz)”. *II Jornadas de Metodología de la Historia*. Cáceres. (En prensa).

INFORMES Y TRABAJOS DEL INSTITUTO DE CONSERVACION Y RESTAURACION DE OBRAS DE ARTE, ARQUEOLOGIA Y ETNOLOGIA.

1969. *El método estadístico y su aplicación al estudio de materiales arqueológicos. Actividades del I.C.C.R. M.E. y C. Dirección General de Bellas Artes*. Valencia.

JUANEIROA, J.

1979. “La Cueva del Asno. Los Rábanos (Soria). Campañas 76-77”. *Excavaciones Arqueológicas en España*. M.C. Dirección General del Patrimonio Artístico, Archivos y Museos. Madrid.

LEISNER, V.

1965. *Die Megalithgraser der Iberischen Halbinsel Der Westen*. Madrider Forschungen, Ban 1/2, 1/3 Talfen. Berlín.

LEROI-GOURHAN, A.

1978. “Las vías de la Historia antes de la escritura”. En LE GOFF, J. Y NORA, P. *Hacer la Historia*, I. Ed. Laia, Barcelona.

LOPEZ PLAZA, E.M. Socorro.

1976. “Informe sobre la excavación de “La Peña del Aguila”. Muñogalindo (Avila)”. *Noticario Arqueológico Hispánico*, 5 Madrid. Págs. 287 y ss.

1978. *Comienzos del Eneolítico protourbano en el SO. de la Meseta Norte.* (Resumen de la Tesis Doctoral). Universidad de Salamanca. Facultad de Filosofía y Letras. Salamanca.
1979. "Materiales de la Edad del Bronce hallados en Muñogalindo (Avila)". *XIII Congreso Nacional de Arqueología.* 'Págs. 121 y ss.

LLANOS, A. y VEGAS, J.I.

1974. "Ensayo de un método para el estudio y clasificación tipológica de la cerámica". Diputación Foral de Navarra. Separata de *Estudios de Arqueología Alavesa.* Vitoria.

MANUEL ALFAGEME, J.: SANCHEZ SANCHEZ, I. y BENITO DEL REY, L.

1976. "Dos yacimientos de la Edad del Bronce en el término de Barruecopardo (Salamanca)". *Zephyrus*, XXVI-XXVII. Universidad de Salamanca. Págs. 299-320.

RIVERO DE LA HIGUERA, M.^a CLEOFÉ

- 1973-4. "Materiales inéditos de la Cueva de Boquique. Datos para una nueva sistematización de la Edad del Bronce en Extremadura". *Zephyrus*, XXIII-XXIV. Salamanca. Págs. 100 y ss.

RODRIGUEZ DIAZ, A.

1982. "El asentamiento romano en el término municipal de Villafranca de los Barros (Badajoz)". *Perceiana: villa y mansio en la Ruta Ayamonte-Mérida (Iter ab Ostio fluminis Anae Emeritam).* En CASCALES MUÑOZ, J. *Villafranca de los Barros. Romanización y otros apuntes.* Instituto "Meléndez Valdés". Villafranca de los Barros.

RODRIGUEZ MARCOS, J. A. y VAL RECIO, J. M.

- "El yacimiento calcolítico de "El Coto" en

Castrillo de la Guareña (Zamora)". En Rev. de
GVIMARAES. Págs. 305-312.

SCHUBART, H.

1971. "Acerca de la cerámica del Bronce tardío en el Sur y en el Oeste peninsular". *Trabajos de Prehistoria*, 28. Madrid. Págs. 153 y ss.
1974. "La cultura del Bronce en el SO. peninsular. Distribución y definición". *Miscelánea Arqueológica, II. XXV Aniversario Cursos de Ampurias (1974-1971)* Barceloa, Págs. 345-370.
1975. *Die kultur der Bronzezeit im Südwesten der Iberischen Halbinsel*. Deutscher Archäologisches Institut Abteilung Madrid Walter de Gruyter & CO. Berlín.
1976. "Relaciones mediterráneas de la cultura de El Argar". *Zephyrus XXVI-XXVII*. Salamanca.

VALIENTE MALLA, J.

1980. "La primera Edad del Bronce".
"La segunda Edad del Bronce".
"El Bronce Final".
Historia de España, 1 Ed. *historia 16* Págs. 27-42. Madrid.

Lamina I

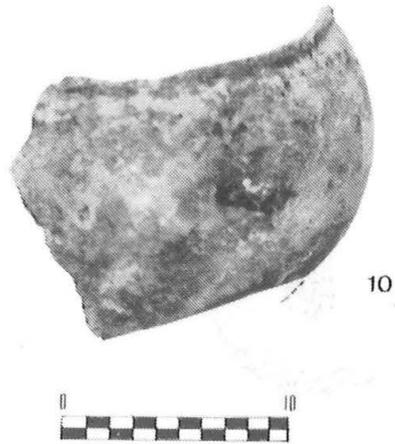
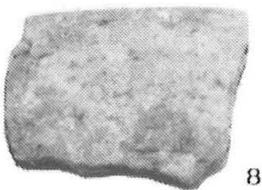
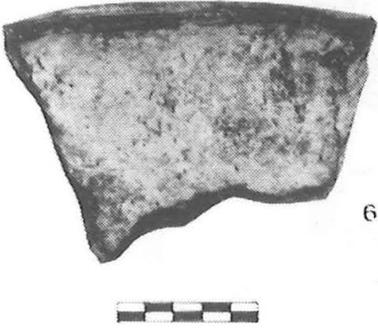
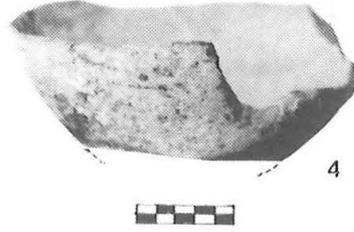
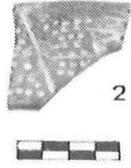
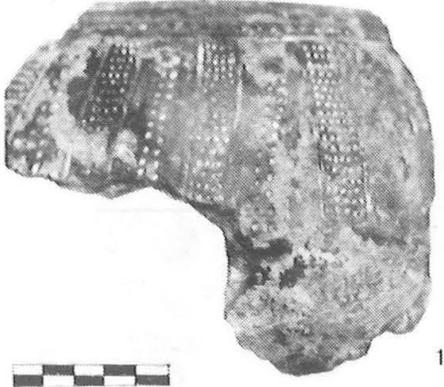


Lámina II



18



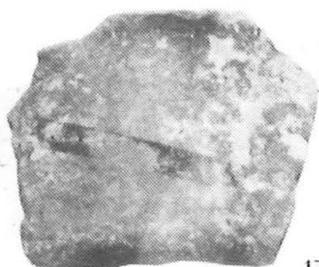
12



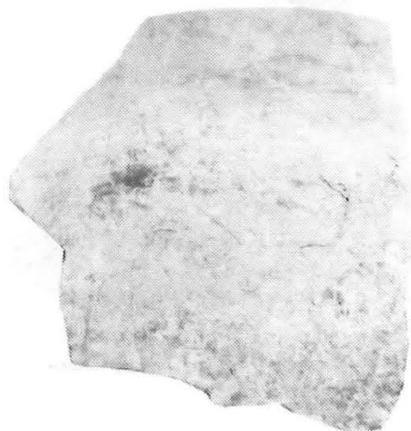
14



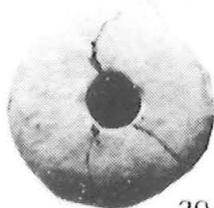
13



17



21



20



22

Lámina III



2



5



4



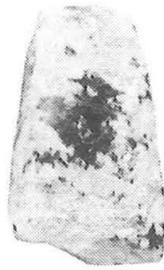
3



6



7



8



9



10-14



B1



15



H4



H3



H1



H2



H5

